



- **NUESTRO CARDENAL** [3]_ TODAVÍA A VUELTAS CON LA PANDEMIA (carta pastoral)
- **ACTUALIDAD DIOCESANA** [4-9]_ Nuestra Señora de San Lorenzo • Vuelta al cole
- **ZOOM PASTORAL** [12-13]_ LITURGIA (P. Juan Molina) • COF Diocesano (Diego Velicia)
- **CÁRITAS INFORMA** [16-17]_ JUBILEO DE LA TIERRA: Nuevos ritmos y nuevas esperanzas
- **IMÁGENES DE DEVOCIÓN** [18]_ LAS VÍRGENES PATRONALES (V) • Protectores colectivos, seguridades y miedos

¿25 personas
máximo?
[Pág. 10-11]

editorial

Los 2.586 centros educativos de inspiración católica se preparan para afrontar el nuevo curso. La formación integral de las personas en todas las edades es una actividad fundamental de la Iglesia.

Según la Memoria Anual de actividades de la Iglesia Católica, a los centros católicos asisten 1.521.196 alumnos, número que ha supuesto un incremento de 24.085 alumnos con respecto a 2017. De ellos, 71.031 son alumnos extranjeros. Asimismo, cuentan para la atención de todos con 130.448 trabajadores, de los cuales 106.005 son docentes, que se distribuyen en 62.077 aulas. En estos centros el 95,9% es personal secolar y el 4,1% personal religioso.

Particularmente importantes son los 2.455 centros católicos

concertados que suponen un ahorro al Estado de 3.531 millones de euros. Además, la asignatura de Religión alcanza los 3.303.193 alumnos inscritos, que es impartida por 34.868 profesores dedicados a esta materia.

La Iglesia Católica suma además 429 centros de educación especial, donde acceden 11.710 alumnos. El 23,3% de alumnos con necesidades educativas especiales estudian en la escuela católica concertada.

En el ámbito universitario, son 15 las universidades vinculadas con la Iglesia que reúnen a 115.050 alumnos en grados y posgrados.

La Iglesia Católica cuenta también con 331 colegios diocesanos, que forman a los 110.197 estudiantes que asisten a estos centros.



IGLESIA EN VALLADOLID ÉPOCA II
[16-30] SEPTIEMBRE 2020

Edita: Archidiócesis de Valladolid • Delegación de Medios de Comunicación Social •
Tel: 983.217.927 • C/ San Juan de Dios, 5 • 47003 Valladolid

Consejo de la DMCS: Luis J. Argüello • Patricio Fernández • Javier Burrieza
Delegada Diocesana: Teresa Lapuerta • telamo@archivalladolid.org

Colaboradores: Javier Burrieza • Jesús García • Juan C. Plaza • José Mª Borge •
Gregorio de la Fuente • Antonio Pelayo • P. Juan Molina • COF Diocesano • Pedro Chico

Fotografía: Ángel Cantero | **Hemeroteca:** Pilar Andrino

Suscripciones: Mª Pilar de Pablos | **Imprime:** Imprenta MAAS

Depósito Legal: VA-410-2002 | **ISSN:** 1696-7127

La Portada

Don Ricardo Blázquez presidió en una Catedral semivacía la Eucaristía en honor a Nuestra Señora de San Lorenzo, patrona de la ciudad de Valladolid. No hubo procesión y las restricciones de aforo implantadas para frenar la expansión del Covid impidieron a los fieles acceder al templo, pero nuestro pastor nos recordó, en el día de la Natividad de la Virgen, que "en María encontraremos cobijo, serenidad y esperanza también en esta situación de tiniebla".

Reconoció en su homilía la "situación penosa, limitante y larga" que está provocando la pandemia "oscureciendo de incertidumbre el futuro" y que tendrá como consecuencia, auguró, una dura crisis económica y social, por lo que hizo una llamada a la unidad y a la fraternidad. "Formamos una familia y vamos en la misma barca y, por ello, si estamos unidos, si somos solidarios y si aportamos fraternalmente nuestra colaboración, cada uno en sus posibilidades y responsabilidad, si prestamos nuestra cooperación, tanto en la quiebra de la salud como en la crisis económica y social que ya padecemos, habrá un futuro y un nuevo comienzo", apostilló. (más información en las páginas 4 y 5 y homilía completa en la próxima IEV)



¡Volvamos! ▲

A punto de comenzar el nuevo curso, el profesor del colegio San José de Valladolid y músico, Álvarez Fernández del Palacio, publicó en Youtube '¡Volvamos!', una canción ideada para concienciar a los más pequeños de las nuevas medidas que deben seguir para una vuelta segura al colegio: mascarillas, gel de manos, distancia de seguridad... Con una letra pegadiza y una música, para la recuerden cuando estén con sus compañeros. <https://youtu.be/4akweGvXCYw>

Madre Teresa ▲

El 5 de septiembre se cumplieron veinte años del fallecimiento de la Madre Teresa de Calcuta, proclamada santa por el papa Francisco hace ahora dos años. La religiosa católica, de origen albanés y naturalizada india -"...pero en lo que se refiere a mi vocación pertenezco totalmente al Corazón de Jesús"-, fundó la congregación de las Misioneras de la Caridad, y durante 45 años atendió a pobres, enfermos y moribundos, al mismo tiempo que guió la expansión de su orden.





Don Ricardo Blázquez Pérez,
Cardenal Arzobispo de Valladolid



Todavía a vueltas con la pandemia

Estamos aún padeciendo la pandemia del Covid-19, que irrumpió a principios de marzo de manera abrupta, causando estragos en vidas humanas, comunicación social, limitaciones laborales, confinamiento en las casas y lugares de residencia. Los más débiles por el paso de los años o por previas enfermedades padecieron particularmente el contagio. Desde entonces nuestra vida personal y familiar, laboral y pastoral, está seriamente condicionada por la pandemia. Estamos cansados de su presencia e influjo. Hablando cristianamente podemos decir que es una cruz pesada, prolongada y destructiva. No está en nuestras manos sacudirla como un insecto molesto ni eliminarla del camino como un obstáculo que nos hace tropezar. Estamos bajo su influjo, del que no podemos evadirnos. No sirve de nada, más bien hace más insoportable la carga, ponernos nerviosos y acusarnos unos a otros. ¡Pongámonos todos bajo la providencia de Dios cuyos designios son inescrutables! "Confía en el Señor, sé valiente y Él actuará". Después de rezar el "Padre nuestro" en la Eucaristía, prosigue el Sacerdote: "Libranos, Señor, de todos los males", también del mal presente y peligroso de la pandemia. La confianza en Dios y la oración no son alternativa ni excluyen la actuación responsable que todos debemos asumir. Por la oración se pone el hombre como creyente ante Dios para descargar sus inquietudes, serenar su corazón y renovar las fuerzas sin desfallecer en las pruebas, ni desistir de sus esfuerzos y perder la esperanza.

La pandemia, que tanto se prolonga, que recorta nuestras actividades y proyectos, gravita sobre la humanidad entera. Antes o después, con mayor o menor virulencia, afecta a todos. Por eso, todos debemos aportar nuestra colaboración para superarla. Saldremos de ella con la aportación de todos y cada uno, de cada persona y de cada institución. Quienes presiden la sociedad, las autoridades sanitarias y otras, deben prestar servicio a la sociedad suscitando la participación y decidiendo con normas para actuar y con oportunas recomendaciones. Pueden y deben los constituidos legítimamente en autoridad cumplir esa responsabilidad porque poseen la información, el asesoramiento y la capacidad jurídica para custodiar el bien común. Es preciosa la colaboración de investigadores con sus tanteos, experimentos, hallazgos y pruebas para vencer el coronavirus y despejar incertidumbres de la humanidad. También es importante la relación de unos países con otros para comunicarse experiencias; el que formemos parte de un área social y cultural amplia, como es Europa, con sus instrumentos y posibilidades es una ayuda valiosa. La colaboración de las autoridades estatales, autonómicas y locales tranquiliza a todos y

lo contrario irrita. La actuación disciplinada de los ciudadanos es insustituible para esa aspiración tan anhelada alcanzar esta ingente tarea. La distribución justa y equitativa de cargas, costes, empobrecimientos y limitaciones forma parte de esta lucha contra un enemigo poderosísimo. ¡Que la pandemia no ahonde la brecha entre pobres y ricos! Los medios de comunicación de que dispone hoy una sociedad avanzada y democrática como la nuestra impiden el ocultamiento; al contrario, la transparencia es un signo de respeto que suscita colaboración. La comparación con lo que hacen otros Estados del entorno suministra información que favorece los aciertos y evita las equivocaciones. La pandemia, que es global, exige colaboración de todos según las diversas posibilidades y responsabilidad. Es una oportunidad para crecer en solidaridad y para ejercitar la corresponsabilidad. Solo unidos podemos salir de esta pesadumbre.

Produce tristeza y desaliento contrastar cómo en ocasiones hay más reproches que manos tendidas a la ayuda. Cabe la crítica fundada, razonada y convenientemente comunicada; las desacreditaciones personales, en cambio, no son argumentos, predisponen al rechazo, impiden la unidad en la tarea que a todos incumbe. Los insultos son indicio de la debilidad de las razones y de la inseguridad personal. ¡Fuera pendencias, cuando hay tanto que padecer juntos y que reconstruir unidos!

De cara al futuro nunca tenemos seguridad plena ni el riesgo es nulo. A la vida humana personal y social aguardan sorpresas en un sentido y en otro, o gratas o desagradables. Forma parte de la trama de la existencia el convivir con peligros. No somos señores del futuro. Existen numerosos factores que nos hacen vulnerables, que nos exponen al riesgo. Desde esta perspectiva pido a los sacerdotes, religiosos y laicos que afrontemos las tareas pastorales con decisión y confianza. La incertidumbre no es motivo para la paralización. En la acción pastoral hay actividades que pueden ser realizadas "virtualmente", pero la comunicación "presencial" es más elocuente.

Ante este tiempo, condicionado seriamente por la pandemia, invito a todos a vivir humildemente ante Dios, a no "confinarnos" por miedo en nuestro pequeño mundo, a actuar serenamente, a dedicar el tiempo disponible a lo fundamental, a compartir con otras personas experiencias y esperanzas.

El Padre Bernardo de Hoyos murió el día 29 de noviembre 1735, con apenas 24 años, víctima de una epidemia de tifus, que había invadido la ciudad de Valladolid. ¡Que el Beato Bernardo interceda por nosotros!



Predicadores de la novena

“María, danos cobijo”

Al igual que don Ricardo Blázquez, también don Luis Argüello, obispo auxiliar, pidió la protección y cobijo de la Virgen de San Lorenzo en la Eucaristía que media hora después de comenzar la institucional, presidió en la parroquia titular. La celebrada en la seo, a la que acudió una escueta representación del Ayuntamiento y la hermandad de Nuestra Señora, fue retransmitida en directo por el canal de Youtube del Arzobispado (Iglesia en Valladolid).

Con el propósito de facilitar el acceso de los feligreses al templo mientras las medidas sanitarias preventivas para la contención del Covid de la Junta de Castilla y León restrinjan a 25 personas el máximo de participantes en las celebraciones litúrgicas de cualquiera de las iglesias de la capital, muchos templos han incrementado el número de misas. Entre ellos, la parroquia de Nuestra Señora de San Lorenzo, que en el día de la patrona celebró eucaristías a las 11, 12:30 (la ya citada de monseñor Ar-

güello), 17, 18, 19, 20 y 21h para permitir al mayor número posible de fieles de Valladolid capital acudir a venerar a su patrona. En todas ellas, como había sucedido en el novenario, muchos fieles optaron por escuchar las celebraciones desde el atrio de la parroquia (imagen inferior), ya que en los cultos al aire libre el aforo se ampliaba a 50 personas.

Novena

Los cultos en honor a la patrona comenzaron unos días antes, el 30 de agosto, cuando al concluir la Eucaristía dominical tomó posesión la nueva Junta de Gobierno de la Hermandad de Nuestra Señora de San Lorenzo. Un día después comenzó la novena aplicada en rogativa por el fin de la pandemia del Covid-19, así como por todas las víctimas y en-

fermos. Los predicadores de este complicado año fueron, por este orden: Francisco José García, párroco de la unidad de San Pedro Apóstol y Santa Clara de Asís y Delegado Diocesano de Liturgia; José Manuel González Vicario Parroquial de San Lorenzo Mártir; Francisco Casas, párroco de Villabrágima; Javier Martínez, pá-

rróco de Santa María Magdalena; José Heras, párroco de la unidad de Santiago Apóstol y El Salvador; Víctor Herrero de Miguel, hermano menor capuchino de Nuestra Señora de la Paz; Ignacio Aparisi, vicario del Opus Dei en Castilla y León, Asturias y Cantabria; Juan Molina Sanz, Párroco de Rueda, La Seca, Rodilana y Foncastín, y Jesús Álvaro Sancho Cabezas, párroco de San Lorenzo Mártir y consiliario de la hermandad.

El sábado 5 de septiembre, al concluir de la Eucaristía, tuvo lugar el acto de la bajada solemne de la venerada imagen de Nuestra Señora de San Lorenzo, en esta ocasión realizada por los propios cofrades y sin procesión en el interior del templo y, el domingo, se celebró durante todo el día un acto de veneración pública, en sustitución del besapié de la imagen, que permaneció expuesta en un altar erigido



Don Ricardo Blázquez, durante su homilía



para tal fin dentro de su templo titular hasta el día de la patrona. En su honor, el domingo 6 de septiembre se celebró la Eucaristía de enfermos con un acto de reconocimiento al personal sanitario y la ofrenda a la Virgen de las cofradías e instituciones. La ofrenda floral popular que tradicionalmente tiene lugar en el Atrio de San Lorenzo Mártir fue sustituida por una ofrenda de alimentos destinados al Banco de Alimentos de Valladolid.

Monseñor Blázquez puso como ejemplo de signo alentador esta peculiar ofrenda, con la que la hermandad trató de contribuir de alguna forma a echar una mano a los más golpeados por esta crisis. "Saldremos diferentes", dijo nuestro pastor, y el corona-

virus provocará "muchos cambios" que "no serán a mejor" y por ello insistió en la necesidad de estar unidos en las pruebas, en las búsquedas y en los sacrificios, animó a aprender de esta vivencia recordando que esta situación "ha puesto de manifiesto nuestra fragilidad y vulnerabilidad" y pidió que no se excluya a Dios en la necesaria construcción que se avecina.

El lunes, día 7, por la noche se celebró una vigilia mariana por la Virgen de San Lorenzo, organizada entre la delegación diocesana de Juventud y los jóvenes cofrades de Valladolid, retransmitida en directo (y accesible a todo el que en cualquier momento desee recuperarla) por el canal de Youtube de Iglesia en Valladolid.

La fe y la vida

Jesús García Gañán, sacerdote

Sendas Dios hará

Un nuevo curso pastoral nos convoca. Ya inmersos en el mes de septiembre toca adentrarse de nuevo en lo que supone comenzar un nuevo curso. Este año, además, en una situación tan difícil como la que estamos viviendo. Son tiempos de incertidumbre; tiempos difíciles en los que nos sentimos más vulnerables e indefensos que nunca; una época que jamás habríamos imaginado ni mucho menos habría aparecido en nuestros sueños nocturnos. Lo cierto es que hemos de convivir con un enemigo invisible y hemos de seguir caminando apostando por mirar el lado bueno de las cosas y ayudarnos unos a otros para que esta situación podamos vencerla juntos. Sentimos la urgencia en este momento de sentirnos más unidos que nunca. No son tiempos para desavenencias; tampoco es momento de dividirnos o enfrentarnos por cuestiones ideológicas o políticas. Nos sentimos llamados más que nunca, como creyentes, a aportar nuestro granito de arena para que nuestro mundo sea cada vez mejor, más humano, más solidario y más fraterno.

Hagamos en este mes de septiembre una lista de todo aquello que hemos aprendido en estos meses especialmente difíciles. Son motivos para dar gracias a Dios por la vida, por la familia, por los amigos... También por todo lo que este tiempo de confinamiento nos ha hecho valorar y descubrir. Seguramente hemos crecido interiormente como personas y como cristianos. Cada situación difícil que pasamos, bien vivida, es una oportunidad preciosa para crecer, para convertirnos más a Dios y para seguir caminando en novedad de vida, queriendo cumplir en todo momento la voluntad de Dios. Hagamos esa lista de cosas aprendidas en este tiempo y hagamos también nuestra lista de propósitos para este nuevo curso que comienza. Confiamos en Dios; esperamos en Él. Como dice una bonita canción: "sendas Dios hará donde piensas que no hay". Dejemos que nuestro Dios vaya marcando la senda de nuestra vida, porque siguiendo sus huellas sabemos que vamos siempre a puerto seguro.



Vigilia joven

El Arzobispado de Valladolid muestra su “perplejidad” ante la “desproporción” de las últimas restricciones al culto

Ante las nuevas medidas sanitarias para la prevención del coronavirus, publicadas el 2 de septiembre, y que en principio solo estarían en vigor hasta el 10 del mismo mes, el Arzobispado de Valladolid hizo pública la siguiente nota:

“La Orden de la Consejería de Sanidad 810/2020, publicada hoy día 2 de septiembre, por la que se adoptan medidas sanitarias preventivas para la contención de la COVID-19 en el Municipio de Valladolid, restringe a 25 personas el máximo de participantes de las celebraciones litúrgicas en cualquiera de nuestros templos.

Esta decisión nos llena de perplejidad y nos parece desproporcionada. La perplejidad se produce al contrastar esta medida con la experiencia del extraordinario comportamiento de prevención e higiene llevado a cabo por sa-

cerdotes y laicos en nuestros templos. La desproporción se pone de manifiesto al tratar de la misma manera a todos los templos, pues se utiliza el criterio del número absoluto y no el de porcentaje de aforo, como se ha hecho en todos estos meses.

La Iglesia vallisoletana quiere seguir colaborando en las medidas preventivas y también en llamar a la responsabilidad ciudadana. También quiere transmitir confianza, esperanza y solidaridad en este momento difícil para ciudadanos y gobernantes. Invitamos a orar a la Virgen de San Lorenzo para que interceda ante el Señor por el final de la pandemia y para que sepamos vivir este tiempo con confianza, fraternidad y responsabilidad”.

Una semana

La citada orden, que entró en vigor el 3 de septiembre, y al cierre de esta edición de IEV (9 de septiembre) continuaba en vigor, establecía con respecto al culto:

Velatorios y entierros:

En los velatorios deberá respetarse un máximo de quince personas en espacios al aire libre o de diez en espacios cerrados.

La participación en la comitiva para el enterramiento de la persona fallecida se restringe a un máximo de quince personas, entre familiares y allegados además de, en su caso, la persona que oficie el acto de despedida del difunto.

Lugares de culto, ceremonias nupciales y otras celebraciones religiosas o civiles:

Deberá respetarse un máximo de 50 personas en espacios al aire libre o de veinticinco en espacios cerrados, sin superar en ningún caso un tercio del aforo permitido.



● San Juan B. Degollado

29 de agosto de 2020

La cofradía de la Sagrada Pasión celebró la festividad de uno de sus patronos, San Juan Bautista en su degollación, con una Eucaristía en la sede canónica de la hermandad, la iglesia del Real Monasterio de San Quirce y Santa Julita, presidida por el cardenal arzobispo de Valladolid, don Ricardo Blázquez. Las restricciones de aforo, en aquel momento, afectaban al 50% de la capacidad del templo.

● Sostenibilidad

29 de agosto de 2020

La Delegación de Valladolid en colaboración con el Ayuntamiento de Rueda llevó a cabo una jornada de sensibilización sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para familias, como parte de un programa que Manos Unidas llevará a cabo en los pueblos con el objetivo general de sensibilizar sobre la necesidad de cuidar el planeta.





• Migrantes con derechos

4 de septiembre de 2020

Miembros de las instituciones que integran la Red Migrantes se dieron cita, convocados por el delegado de Migraciones, Patricio Fernández, para programar la Jornada Mundial del Migrante y Refugiado, el 27 de septiembre. En nuestra Diócesis se celebrará una Eucaristía central en la parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe, a las 19:30 horas, presidida por don Luis Argüello, obispo auxiliar.

La jornada tiene este año como lema 'Como Cristo, obligados a huir' y el papa Francisco ha dedicado su mensaje a los desplazados internos, un drama a menudo invisible que la pandemia del Covid-19 ha agravado. La Subcomisión de Migraciones destaca tres puntos fundamentales: Asegurar los derechos de toda persona obligada a desplazarse; adoptar medidas que respeten la dignidad de los migrantes, y conjugar nuevos verbos como: *acercar, escuchar, compartir, colaborar e involucrar*.



• Cofradía de la Vera Cruz

Septiembre de 2020

El curso cofrade comenzó de manera muy especial en la Santa Vera Cruz, con cultos extraordinarios desde el 2 al 15 de septiembre en su iglesia de la calle de la Platería. La cofradía reinició sus actividades con la celebración de cultos extraordinarios en honor de sus titulares: la Santa Cruz y la Virgen de los Dolores, para permitir, con las limitaciones de aforo pertinentes y todas las medidas de seguridad frente al coronavirus, que los fieles vallisoletanos pudieran mostrar su cariño y orar ante las imágenes.

Así, los días 2, 3 y 4 de septiembre se celebró un solemne triduo al *Lignum Crucis*, y los días siguientes, 5 al 13 de septiembre, hubo una solemne novena a la Virgen de los Dolores con rezo del santo rosario, Eucaristía a las 20 horas, con rezo de la novena y canto de la Salve.

Las dos fechas más señaladas, 14 y 15 de septiembre, solemnidades de la Exaltación de la Cruz y de los Dolores de la Santísima Virgen, respectivamente, tendrán lugar dos jornadas extraordinarias para todos los que deseen acercarse. Las puertas de la iglesia estarán abiertas desde las 10 de la mañana hasta las 21:30 horas para poder orar ante la Santa Vera Cruz y la Virgen Dolorosa, que serán colocados juntos en el presbiterio del templo, en un montaje inédito. Además, los dos días se celebrará Misa a las 20 horas. La del 14 será presidida por el cardenal arzobispo de Valladolid, don Ricardo Blázquez.

• Aulas seguras en Nuestra Señora del Carmen

Septiembre de 2020

El objeto del plan implantado por el colegio diocesano Nuestra Señora del Carmen, y de la mayoría de los centros educativos de la Diócesis, de cara a la 'vuelta al cole' de los escolares ha sido adoptar medidas preventivas, organizativas y pedagógicas, que permitan al centro afrontar con solvencia el inicio del curso 2020/2021 ante los posibles escenarios que puedan producirse por la actual situación sanitaria. El 'Protocolo de prevención y organización del regreso a la actividad lectiva en los centros educativos de Castilla y León para el curso escolar 2020/2021', publicado por la Consejería de Educación, establece el marco base para la elaboración del presente plan y el de cualquiera de los centros, que, evidentemente, se deberá revisar e ir adaptando a la situación de cada momento recogiendo las indicaciones de las autoridades sanitarias y educativas.



Niños y jóvenes: entre la libertad y la protección

Pedro Chico
Educador y catequista

Al cierre de esta edición, y aunque la vuelta al cole está programada, la posibilidad sobre un nuevo confinamiento continúa en el aire. Si eso se produce, hay que tener en cuenta algunas consideraciones:

Los niños y los jóvenes están en peligro de fatiga psicológica (ellos) y sociológica (el entorno). El riego está en la "alteración vital". Hay que superar el prejuicio de que tienen naturaleza joven y resisten las infecciones mejor que los adultos. Su naturaleza limpia y activa sugiere confianza en su capacidad de reacción natural, pero en el ser humano todo queda registrado para el porvenir. Y por eso hay que ser muy prudentes en el modo de tratarlos y de situarlos en la vida, sobre todo en nuestros días de posibles "psicosis colectivas".

Si un niño permanece mucho tiempo sin aire, sin movimiento y sin amigos con los que compartir sonrisas, contrastes, juegos y relaciones, su sistema nervioso queda un poco debilitado o, al menos, alterado. ¿Por qué? Porque

el sistema nervioso, los quince millones de neuronas del cerebro, quedan alterados. Por eso no es conveniente tener encerrado a un niño en casa, salvo que sea estrictamente necesario. Acaso se hace sin pensar que su crecimiento se altera semanas, meses o más.

Los pequeños son como el arbolito que recibe un golpe o un corte que dejan cicatriz en su tronco. Puede llegar a árbol grande, pero el recuerdo del golpe permanecerá siempre en la corteza. ¡Cuántos árboles hay con dos corazones... de hace muchos tiempo!

Ciertamente es un conflicto para los mayores, para la familia y para las autoridades. Tienen que luchar entre la liberación y la protección y, sopesar los riesgos, pero siendo conscientes de que se corre el peligro de bloquear el crecimiento natural. La prudencia dirá hasta qué punto el ritmo del crecimiento queda alterado y cómo elegir lo que deben hacer quienes deciden.

Los pediatras recomiendan a veces la protección. Los neurólogos se



CATHOPIC

inclinan por la libertad, la luz, la alegría, el juego y, sobre todo, la compañía de los amigos y de los compañeros de colegio, de barrio, de vecindad o de catequesis... Una planta sin luz crece lánguida. Si se pregunta a los neurólogos, suelen moderar los términos y se contentan con decir que son jóvenes y nada más. Pero, si se analiza lo que dicen los psiquiatras, los juicios suelen ser de otro color más complejo y diversificado.

Algo similar hay que decir de los jóvenes, los que todavía no han llegado a la madurez total, la que les permite controlar los impulsos. El exceso de pantalla luminosa (ordenador, teléfono, tableta) es insuficiente para colmar sus sentidos y para sus relaciones ¿Por qué? Porque su naturaleza necesita movimiento, compañía, auto-determinación e, incluso, riesgo. Los adultos suelen

decir que ellos son irresponsables e irreflexivos. Hasta en la Biblia se dice que "la juventud lleva colgada la locura al cuello" (Prov. 22.15).

Educadores y catequistas

Esta reflexión hay que hacerla llegar a los padres y familiares. Pero hay que extenderla a los maestros y profesores que piensan que lo mejor no es que se queden en casa si hay riesgo de contaminación, sino que se abran a ámbitos limpios. Hay que insistirles en que como maestros orientadores deben abrir caminos a la acción, sugiriendo con valentía la prudencia en las formas pero expresando comprensión con las conveniencias de las fuerzas vitales.

También hay que decirlo a los responsables de los deportes y de entretenimientos. Hay que avisar

a todos los que se relacionan con niños y jóvenes, para que actúen con prudencia, pero también con tolerancia y adaptación a cada situación y persona. La libertad acompañada de reflexión y alegría, envuelta en el papel de moderación, es el mejor desinfectante que se les puede ofrecer.

Y no menos hay que decirlo a los catequistas de las parroquias. Tiene que haber catequesis, de forma creativa y cautivadora. Tiene que sentirse el eco de las palabras de Jesús: Dejar que los niños vengan a mí y no se lo estorbéis. De ellos es el reino de los cielos (Mt 19.14). De haberlo dicho Jesús dos mil años después, seguro que habría añadido: Cuidadles cuando haya peligro, pero no les encerréis en casa que yo prefiero encontrarme con ellos en la calle y en la laderas de las montañas".



● **San Antolín**
12 de septiembre de 2020

Corporación y autoridades asistieron al Voto de Villa en honor al patrón medinense en la Iglesia Colegiata.

Al finalizar la Eucaristía una representación de la Coordinadora de Peñas de Medina del Campo (COPELÍN) colocó el tradicional pañuelo con el escudo de Medina del Campo al San Antolín.

● **EN BREVE**

● **Medina de Rioseco**
2 de septiembre de 2020

La ciudad de Medina de Rioseco ha solicitado a la Junta de Castilla y León que declare su celebración de la noche de Reyes como Fiesta de Interés Turístico Regional.

● **Medina del Campo**
3 de septiembre de 2020



Confirmaciones



VIANA DE CEGA



BOECILLO



OLMEDO

El Ayuntamiento de Medina del Campo, quiso rendir homenaje a los mayores de la villa, los más vulnerables frente al coronavirus, y a todo el personal sanitario, cuidadores y religiosas que trabajan cada día en las residencias, con la entrega de un pequeño detalle floral a todos los centros de tercera edad de la localidad, cumpliendo estrictamente todas las medidas de seguridad sanitarias para evitar la propagación del virus.

"Ellos, nuestros mayores, son el mejor ejemplo de responsabilidad, comprensión y afecto, un espejo en el que mirarnos y aprender, puesto que ellos ya consiguieron salir victoriosos de otros periodos difíciles de nuestra historia", afirmó el alcalde, Guzmán Gómez Alonso.

● **Natividad de la Virgen**
8 de septiembre de 2020

Al igual que la capital, pueblos como Alaejos (Virgen de la Casita), Alcazarén (Nuestra Señora de la Vega), Aldeamayor, (Virgen del Compasco), Cigales (Nuestra Señora de Viloria), Laguna de Duero (Nuestra Señora del Villar) o Simancas (Virgen del Arrabal), celebraron la natividad de la Virgen en sus diferentes advocaciones, aunque con muchas restricciones en las manifestaciones de religiosidad popular.



¿25 personas máximo?

P. Fernando Joven, agustino

Director del Estudio Teológico Agustiniiano de Valladolid

Estos días, al ir a celebrar la santa Misa, tengo en la puerta de la Iglesia un cartel con el ridículo mensaje de "aforo máximo 25 personas". A nadie se le escapa que, ante la pandemia que nos toca vivir, hay que tomar una serie de medidas prudenciales para combatirla y paliar sus efectos, y a nadie se le escapa tampoco que las autoridades públicas son responsables, por encargo de todos, de dirigir y ordenar las medidas necesarias para combatir el virus. Entra todo ello dentro de la lógica de una sociedad bien ordenada.

Ahora bien, las medidas tienen que ser lógicas y racionales. Limitar los aforos es una obviedad, cualquier aglomeración es contraproducente en la situación en que nos encontramos.

La comunidad cristiana así lo entendió desde el principio, puro sentido común, y asumió la limitación de aforos en templos y parroquias según lo iban indicando las autoridades. ¿Un cincuenta por ciento? ¿un setenta, un treinta? Nada que discutir, se manda eso y no ha habido problemas ni dificultades en cumplir en todo momento la normativa. Incluso, cabría afirmar, la comunidad cristiana ha dado ejemplo de responsabilidad cívica en estos difíciles meses.

¿25 personas? Establecer un valor absoluto en lugar de un porcentaje la verdad es que suena un poco tonto. 25 personas, ¿dónde?, ¿en la catedral?, 25 personas en la catedral, en san Pablo, san Miguel, san Benito, los Franciscanos o los Filipinos, por citar media docena de casos, raya en lo ridículo. Está bien y es

lógico limitar el aforo en porcentajes pero fijar ese valor absoluto, dados los metros cuadrados, y cúbicos, de los templos en cuestión, la verdad sea dicha, no es que produzca peregrinidad, sino que parece bastante absurdo. Uno pudiera pensar que se ha tratado simplemente de un des-piste, a todos nos puede pasar, a los responsables públicos también. Dado el estrés de la situación cabría suponer que ha sido un error. Pero no, "es que en todas las actividades se ha decidido así". Oiga, pues no, mire, eso sí que no. Hasta ahí podíamos llegar.

Ir a misa no es lo mismo que bajar al bar, ni igual que ir al cine o al teatro. No señor. Ir a misa, o a la sinagoga para el caso me da igual, es ejercicio de uno de los derechos básicos e inalienables de los ciudadanos de las sociedades occidentales, es derecho a expresar y celebrar las creencias más profundas sobre la vida y la muerte, sobre el bien y el mal, que embargan a las personas; es derecho a vivir, sentir y celebrar la visión del mundo que a uno le da sentido, en la que cree y en la que espera. Es algo que viene decidido por la conciencia de las personas en expresión de las creencias que determinan todo su existir.

No estamos en una actividad de ocio más, no. Pues eso, uno pasa la mañana del domingo en el parque, otro con la bici y al tercero le da por ir a misa, hay gente para todo. No. Ni hablar. Estamos ante la expresión de la libertad más íntima de las personas, la libertad de conciencia y de creencias. Para un occidental, para toda una civilización de tradición y cultura cristiana, en el núcleo primero y más profundo de sus libertades se encuentra la libertad de creencias y de expresión de dichas creencias. Eso ni se toca. Es un bien básico, igual para todos, innegociable. Junto a ella otra serie de libertades fundamentales la acompañan.

Uno elige a sus representantes

políticos en elecciones libres y, dentro de la comunidad cristiana, hay pluralidad de decisiones, cada uno vota lo que quiere, es libre de hacerlo; pero todos damos por descontado que, por supuesto, las autoridades públicas garantizarán en todo momento nuestra libertad, mi libertad. Es indiscutible, en las circunstancias actuales, que hay que restringir determinadas libertades, nadie lo niega ni lo pone en duda; pero, por favor, que no se me diga que se restringe igualando por el mismo rasero porque da igual una cosa que otra, porque ante todo está el bienestar como bien absoluto y este lo exige. Hay sociedades lejanas que, hoy por hoy, parece que prefieren la esclavitud con tal de tener mayor bienestar, especialmente económico. En la civilización cristiana occidental, es decir, en las democracias liberales occidentales, en España que forma parte de ellas, jamás ha sido así. Dirán que es difícil armonizar en estos momentos libertad y bienestar; no lo dudo, es difícil, y complicada papeleta tienen quienes han asumido la responsabilidad de gestionar la comunidad política y la vida social pero, por favor, piensen bien las cosas antes de tomar decisiones a la ligera.

Uno supone que los representantes políticos que elige son conscientes de los valores -básicamente pre-políticos-, que constituyen el fundamento sobre el que se cimienta todo nuestro ordenamiento. Un conjunto de principios básicos que están en la raíz de nuestras libertades fundamentales y que no son objeto de discusión. Detrás de la libertad de creencias y de expresión de las mismas está una conciencia previa de lo que el ser humano es y significa; de que el ser humano es, por usar una palabra que entiendan todos, "sagrado" y, en consecuencia, se establecen y respetan una serie de libertades fundamentales. Para el cristiano, la razón última de todo ello es que el ser humano, cada individuo humano, es creación libre de Dios, hijo de Dios creado a imagen y semejanza



de Dios, libre y responsable ante Dios.

Puede suceder, es otra posibilidad, que el representante político sea consciente de ello pero, para evitar todo asomo de "favoritismo" opte por salir por la tangente: "sobre todo que no se nos acuse de...". A ver si nos aclaramos: una cosa es que nuestra sociedad sea una sociedad secularizada, que cada una crea lo que quiera, que las cosmovisiones sean plurales: cristianas, ateas, agnósticas, etc., y que el noventa por ciento de la población pueda pensar que es una estupidez el hecho de ir a misa los domingos y otra, muy distinta, pensar que el derecho a poder ir a misa sea lo mismo que poder ir al Zorrilla a ver al Valladolid.

Miren, el valor del ser humano es absoluto, nunca puede éste ser medio de nada, y en él sus creencias últimas constituyen lo más profundo de su ser. Todos somos conscientes de la dificultad de gobernar en estos momentos, los cristianos todos los días oramos por los responsables públicos para que el Señor les ilumine en su difícil gestión y, posiblemente, lo de las 25 personas no sea, en sí, más que una anécdota. Lo malo es lo que pudiera significar.

Vivimos, como humanos que somos, inmersos en la fragilidad. Somos mortales. Buscamos el bienestar y la salud. Lógico. Queremos vivir, y vivir bien. Pero una vida humana, cuyo valor siempre es absoluto, que siempre es digna de vivirse en toda circunstancia, se vive en su mayor plenitud cuando se vive en una sociedad libre. Así lo cree toda una civilización de raíz cristiana. Así lo creemos la inmensa mayoría. Por favor, no trivialicemos las creencias más sagradas de las personas ni su ejercicio, no banalicemos la limitación de libertades fundamentales de los ciudadanos, en todos los órdenes de la vida, por muy difícil que sea la situación. Nos va nuestro mundo en ello. Uno es muy libre de creer que el hecho de ir a misa el domingo es una tontería, perfecto, está en su completo derecho. Ahora bien, como llegue el día en que se comience a pensar que "qué mas da" poder ir a misa que no, ese día nos caemos con todo el equipo, ese día apaga y vámonos.

Catequesis

Juan Carlos Plaza, delegado de catequesis

Sobre la vuelta a la catequesis parroquial

Don Luis Argüello, obispo auxiliar de Valladolid, convocó el 4 de septiembre al delegado de Catequesis y a otros sacerdotes de la capital y la provincia (dentro de los límites de aforo permitidos por las autoridades sanitarias) para reflexionar sobre la "vuelta de la catequesis a la parroquia".

Esta dura realidad, el coronavirus y sus efectos, nos ofrece la posibilidad de reflexionar algunos temas que suelen estar como telón de fondo: La relación con las familias, las celebraciones de Primera Comunión, la integración de catequesis y liturgia. Desde esta perspectiva, partimos de una pregunta: ¿Qué sugerencias nos damos para las sesiones catequéticas y litúrgicas? Parece evidente que el momento nos ofrece la oportunidad de ayudarnos más entre nosotros a diferentes niveles, como, por ejemplo, compartir saberes, medios e instrumentos. También a nivel arciprestal es una ocasión muy apropiada para descubrir, entre otros recursos catequéticos, el cuaderno de vida de Acción Católica.

Pero no podemos ser ingenuos y no reconocer que por lo general el seguimiento catequético por parte de los niños y de las familias, desde marzo hasta ahora ha sido poco. Los catequistas han ofrecido a las familias muchos recursos a través de internet, pero no parece que haya habido mucho seguimiento. Hoy también se constata que el miedo no permite participar plenamente en la vida de la Iglesia.

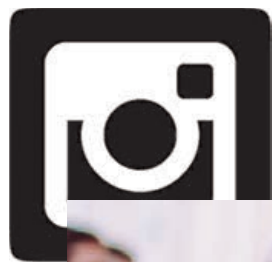
Nosotros abogamos por la vuelta a la catequesis dentro de la parroquia de modo presencial, aunque adaptándonos a la nueva situación y a complicaciones como la de dejar metro y medio entre los catecúmenos. También se podría ofrecer, en ocasiones, una catequesis semipresencial con "tarea" para realizar en casa. Pero no debemos contentarnos con rebajar nuestra "oferta" catequética a unos mínimos desde el principio. Lo cierto es que hay cosas que habrá de cambiar, y que tendremos que estar abiertos y preparados para poder dar una respuesta, por ejemplo, a cambios en las convocatorias, a aumentar el número de celebraciones o hacerlas más catequéticas, etc.

Esta pandemia nos ha pillado por sorpresa, tanto a sacerdotes como a catequistas, que no estábamos preparados para secundar la misión evangelizadora de la Iglesia desde el confinamiento. En muchas ocasiones hemos tenido que ser autodidactas en tiempo real y aprender metodologías a la mano del usuario. También las parroquias están siendo muy creativas para poder ofrecer la Palabra del Señor, a tiempo y a destiempo y uno de los servicios que parece han resultado positivos son los grupos de WhatsApp.

Reducir el número de niños por grupo, invitar a los catequistas más mayores o de riesgo a que no colaboren presencialmente, buscar espacios de mayor tamaño, e incluso los templos si se pudiera, interactuar con centros educativos... Son otras de las propuestas que se pusieron sobre la mesa.

Este grupo de reflexión sugiere a la Delegación Diocesana de Catequesis proponga un protocolo de actuación, recogiendo los diferentes posibilidades que se pueden dar, para una correcta vuelta a la catequesis parroquial que se presenten a las parroquias con criterios claros para todos, en los que se perciba con claridad el modo de proceder.





CATHOPIC

Post-Sanctus I

P. Juan Molina, mcs Licenciado en Teología Litúrgica por la Santa Croce de Roma

Si recuerdan los dos últimos escritos, donde estuvimos hablando del prefacio y del himno del Santo, estamos citando lo que nos enseña la Instrucción General del Misal Romano en su nº 79. Siguiendo el orden de ese número comenzaríamos a explicar la EPICLESIS, palabra griega que hace referencia a la invocación sobre el Espíritu y de la que hablaremos más ampliamente, Dios mediante, en próximos escritos. Pero considero que debemos hacer un pequeño paréntesis previo para hablar de lo que hemos llamado "Post Sanctus".

Aunque el nº 79 nos hable en su punto C de la Epiclesis como la tercera parte de la Plegaria Eucarística observamos que las

plegarias II, III y IV introducen unas palabras ("post-sanctus" lo hemos llamado) que desembocan en la epiclesis pero que como tienen todavía un aire anamnético-laudativo merecen una reflexión. Vamos aterrizando sobre los textos que nos sonarán a todos.

En la **Plegaria Eucarística II**, el "Post-sanctus" es muy breve: "*Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad*". Hay una proclamación de fe, un reconocimiento de la santidad de Dios. Recordemos que cuando hablamos de alcanzar la santidad nos estamos refiriendo a participar de la santidad de Dios. Él es el único santo. Recordemos lo que profesamos en el himno del Gloria: "*...porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la*

gloria de Dios Padre." Las Sagradas Escrituras nos recuerdan una y otra vez la santidad de Dios y nuestro llamado a participar de ella uniéndonos a Él. Por ejemplo, Levítico 11,44: "*Porque yo soy Yahveh, vuestro Dios; santificaos y sed santos, pues yo soy santo*." El mismo Pedro recoge esta referencia a la santidad de Dios en I Pedro 1, 15-16: "*...más bien, así como el que os ha llamado es santo, así también vosotros sed santos en toda vuestra conducta, como dice la Escritura: Seréis santos, porque santo soy yo*." Por eso esta breve pero profunda afirmación de la Plegaria Eucarística II deja claro que Dios es fuente de toda santidad. Dios y solo Él es santo y por eso introduce muy bien la invocación al Espíritu cuando seguirá diciendo: "*Por eso*

Padre te pedimos que santifiques estos dones..."

La **Plegaria Eucarística III** parte de la misma afirmación que ya hemos visto pero añade: "*Santo eres en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus criaturas, ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso*." Vemos claramente el tono laudativo: "con razón te alaban todas las criaturas". En esta ocasión, la alabanza no solo va dirigida al Padre sino que es una alabanza trinitaria: "ya que **por Jesucristo**, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo". ¿Cuál es el motivo de tal alabanza trinitaria? Un triple motivo: Das vida, santificas y congregas. Precisamente del Padre procede toda vida, Él es Señor de toda la creación.

En el Hijo participamos de la Santidad divina y el **Es-
píritu Santo** es quien nos congrega para elevar nuestras alabanzas, "el Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza. Pues nosotros no sabemos cómo pedir para orar como conviene; mas el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables..." Romanos 8, 26.

La **Plegaria Eucarística IV** merece una reflexión a parte porque es más extensa y porque traza una hermosa reflexión teológica que iremos desgranando en nuestro próximo encuentro. No en vano esta Plegaria Eucarística IV tiene unas características peculiares que ya deja bien claro la rúbrica 131: "*Esta plegaria eucarística **forma un todo con su prefacio, el cual nunca puede cambiarse**. Por consiguiente, no puede decirse cuando está prescrito un prefacio propio. En los otros casos puede decirse, incluso cuando las rúbricas prescriban un prefacio del tiempo*." Es muy interesante que los presbíteros tengamos en cuenta esta rúbrica comprendiendo que hay una bella continuidad teológica que no se debe romper. Las demás Plegarias Eucarísticas sí permiten añadir el prefacio que consideremos más apropiado según las circunstancias. Por este motivo, la Plegaria Eucarística IV no se debe usar en tiempos fuertes como Adviento o Cuaresma que llevan prefacios propios del tiempo.



No te empeñes en transmitir valores, que es peor...

Diego Velicia
Psicólogo del COF Diocesano

A veces a los padres nos gustaría transmitir nuestros valores a los hijos, nuestras formas de pensar y situarnos ante el mundo. Por ejemplo, nos gustaría que fueran austeros y no despilfarraran los bienes materiales. O que valorasen el esfuerzo por encima del resultado. O que vieran lo importante que es la generosidad con los demás.

En algunos casos, este deseo proviene de considerar esos valores como parte del patrimonio familiar que se debe transmitir de generación en generación porque son "los nuestros". De forma que aquel no tiene esos valores es un poco menos "de los nuestros" que el que se mantiene fiel a ellos y los conserva. Cuando esto sucede, la presión del grupo familiar puede volverse asfixiante para sus miembros y dificultar su desarrollo personal.

En otras ocasiones, simplemente existe el convencimiento bienintencionado de que esos valores son buenos para nuestros hijos, porque han sido buenos para nosotros.

Algo así como "esto es lo bueno, y si es bueno para mí, será bueno para ellos".

Y nos imponemos como padres la tarea de transmitir esos valores, sin ser conscientes de que esos valores no se pueden transmitir...

- Pare un momento, pare un momento... ¿Está usted diciendo que los valores no se pueden transmitir? ¿Que no se pueden transmitir la austeridad, la responsabilidad o la generosidad a nuestros hijos?

- Pues sí, algo así, quiero decir...

- Y entonces ¿para qué estamos los padres si no es para educar en valores a nuestros hijos? ¿No ve usted que ni la escuela ni nadie educa en valores?

- Pues voy a intentar explicarme, si me lo permite...

Es claro que los padres estamos, entre otras cosas, para educar a nuestros hijos. Pero esa educación no es unidireccional, de nosotros a ellos. Si analizamos nuestra experiencia como padres, descubrimos que los hijos también nos educan a los padres. Es decir, que los padres

aprendemos de ellos, ajustamos nuestras conductas a sus necesidades y etapas del desarrollo y vamos evolucionando en nuestras formas de actuar. No somos los mismos padres cuando tenemos nuestro primer hijo que cuando tenemos el tercero, tenemos otra edad, otra experiencia...

El contexto

Y, además, tanto a los padres como a los hijos nos influye el contexto. No somos los mismos antes, que después del coronavirus, por poner un ejemplo. La primera cuestión, por tanto, es que padres e hijos nos educamos mutuamente en medio de un contexto.

La segunda cuestión tiene que ver con la libertad. No fuimos libres para elegir los genes que, en buena medida, nos conforman. Pues bien, estos valores de los que hablamos

no se transmiten como se transmiten los genes, es decir, sin mediar la voluntad del receptor. Más bien necesitan de la adhesión libre del receptor para ser incorporados a la propia vida.

Estos valores no se transmiten como se transmiten los genes, es decir, sin mediar voluntad del receptor. Más bien necesitan de la adhesión libre del receptor para ser incorporados a la propia vida

El problema viene cuando los padres intentamos imponer esos valores a los hijos a través de técnicas como la vigilancia, la rendición de cuentas, el sermoneo, el soborno... Lo bueno que pudiera haber en esos valores queda contaminado por el grado de imposición con el que se presentan. Esa imposición produce un rechazo que acaba provocando el rechazo del valor en sí mismo. Esto puede suceder incluso con la fe de los hijos.

Que los padres vivamos esos valores y lo hagamos con alegría es una condición imprescindible para posibilitar que los hijos se adhieran, pero no basta. Hará falta su libre adhesión y eso ya no está de nuestra mano. Sí está de nuestra mano crecer en la vivencia de nuestros valores y en hacerlo con alegría. Crezcamos en eso.



CATHOPIC

¿Y tú qué hacías?

En la película A Bronx Tale (en español *Una historia del Bronx*), el joven protagonista le pregunta a Sonny, el jefe del barrio: “Oye, Sonny, ¿tú en la cárcel qué hacías?”. “En la cárcel solo se pueden hacer tres cosas: meterte en líos, levantar pesas o buscarte enemigos”. “¿Y tú qué hacías?”. “¿Yo?... leer”.

La lectura permite adquirir erudición, conocimientos que nos ayuden a desarrollarnos adecuadamente como personas civilizadas, porque la inteligencia y la cultura que poseemos son el cimiento de nuestra personalidad.

A través de libros y revistas buenos, seleccionando lo que leemos en Internet, podemos saber lo que otras personas han escrito y conocernos mejor, conocer el mundo que nos rodea y, así, relacionarnos mejor con los demás.

La inteligencia marca la pauta de nuestras acciones, de ahí que sea fundamental tener bien amueblada nuestra cabeza, para tomar las decisiones más atinadas en lo posible. Quien cultiva su mundo interior se libera de las sensaciones externas, y vive con más intensidad y es más feliz. El que ama la pintura, por ejemplo, y sabe disfrutar de un hermoso paisaje, de un buen cuadro o de una bella fotografía, goza de experiencias que no entiende el que no aprecia estas manifestaciones culturales.

El mundo interior de cada uno tiene su reflejo en el exterior, ya que es el interior de una persona el que da luz para resolver los problemas de la vida. Y este mundo interior se alimenta de la experiencia y de la lectura, al ver cómo otros muestran caminos exitosos en sus libros, o narran vivencias negativas de las que aprendemos qué no debemos hacer.

Si nos abandonamos, si no alimentamos nuestro mundo interior, o nos volcamos en exceso en el cultivo de nuestra imagen exterior, no es posible resolver los problemas que nos alejan de la felicidad.

La ignorancia siempre nos lleva a simplificar las cosas, de ahí la falta de matices de los ignorantes que, con su pobreza, son incapaces de ver la riqueza de tonalidades que se requiere para disfrutar de la vida en cualquiera de sus etapas o condiciones.

Por eso, vencer la ignorancia con el cultivo de la lectura es uno de los grandes aciertos en la vida de cualquier persona. Hay que aprovechar el tiempo con lecturas que nos enriquezcan. Libros que enriquezcan; que también los hay dañinos como decía santa Teresa cuando se envió en leer libros de caballería que comenzaron a enfriar mis buenos deseos.

Sería estupendo que, ante cualquier encrucijada de la vida, si nos preguntasen: ¿Y tú qué hacías?, respondiéramos siempre: ¿Yo?... leer.

Nuestro trabajo no ha cambiado

Desde el inicio de la pandemia, la labor habitual de Manos Unidas se vio alterada y nos vimos obligados a apoyar iniciativas de emergencia con socios y poblaciones con los que estamos involucrados. Sin embargo, entendimos la grave situación como “una circunstancia más”, es decir, una dificultad que se suma a las que ya sufrían los más vulnerables.

Lo importante no cambió.

Sabíamos que el derecho al agua es imprescindible para la vida, para la higiene, para cultivar y producir nuestros alimentos. Sabíamos que el derecho a la salud es esencial e inalienable y que requiere de servicios sanitarios de calidad y cercanos. Sabíamos que el derecho a la alimentación es fundamental y que la agricultura familiar sostenible y respetuosa con el medioambiente es una buena parte de la solución. Y sabíamos que, para preservarla, hay que poner freno a las grandes industrias agroalimentarias y mineras.

Es paradójico ver cómo ahora, a causa del virus, se ha producido un notable éxodo hacia zonas rurales en países de Latinoamérica, África y Asia. Eran campesinos y desplazados internos que habían migrado a las ciudades en busca de mejores oportunidades, se vieron atrapados y confinados en infraviviendas sin su ingreso diario e informal.

Por ello, en Manos Unidas seguiremos apoyando a los pequeños productores que promueven la seguridad y la soberanía alimentaria, al igual que seguiremos apoyando el acceso al agua y a la atención sanitaria. Apoyaremos también el empoderamiento real de las poblaciones más empobrecidas para que sean capaces de recla-



mar sus derechos. Ahora, en muchos países, también del Sur, se están movilizando fondos —tanto públicos como de grandes fortunas—, ayudas sociales, alimentarias y al tejido empresarial... Solo una sociedad civil fuerte y organizada podrá controlar que estas ayudas lleguen efectivamente a quienes iban destinadas.

Ahora más que nunca serán las comunidades organizadas y cohesionadas las que saldrán airoas tras una fuerte embestida del coronavirus; las comunidades más equitativas, donde se escuche y respete a las mujeres igual que a los hombres. También por eso seguiremos trabajando en la cohesión de organizaciones de base con equidad.

Y sigue vigente nuestra **defensa tanto del “bien común” como de la “casa común”**.

La expansión del virus ha dejado muy claro que vivimos en un solo mundo, interconectado e interdependiente —aunque también desigual e injusto— y que tenemos que cuidar y cuidarnos porque lo que pasa en China puede tener consecuencias graves para nuestra salud al igual que lo que pasa en los países desarrollados e industrializados afecta a los más pobres.

‘Una luz encendida en la ciudad’. La vida y el legado de Marcelino de la Paz

Una biografía vibrante y al tiempo rigurosa, “Una luz encendida en la ciudad”, escrita por Manuel Reyes y prologada por el historiador Javier Burrieza, se suma al centenario de la canonización de santa Margarita María de Alacoque, y el décimo aniversario de la beatificación de Bernardo de Hoyos en Valladolid, para despertar la conciencia católica y su espíritu misionero, desde la narrativa de un sacerdote diocesano primero y jesuita después, nacido en Potes (Cantabria) en 1842, y que a través de una vida longeva e itinerante por las tierras de Castilla, desplegará su misión con un ardor encomiable y encendido.

En octubre de 1884, desde Bilbao, Marcelino de la Paz consagrará su vida a la extensión de la devoción del Sagrado Corazón por medio de El Mensajero y el Apostolado de la Oración.

En Valladolid en plena madurez, a partir de 1894 asumirá la misión obrera desde la Asociación Católica de Escuelas y Círculos, siendo puente entre dos etapas significativas del movimiento social católico: la implantación de los Círculos (P. Colina) y la multiplicación del sindicalismo católico, especialmente agrario (P. Nevares).

Y junto con ella su especial dedicación a la causa de beatificación del Padre Hoyos y la recepción de su mensaje “Reinaré en España con especial predilección”, hilo conductor que iniciándose con Margarita María de Alacoque (siglo XVII) en Francia, llegará a España con nuestro venerable Bernardo de Hoyos (siglo XVIII) y encontrará su continuidad más signifi-

Manuel de los Reyes

Una luz encendida en la ciudad
Marcelino de la Paz, S.J. (1842-1932)



cativa con Marcelino de la Paz a finales del siglo XIX y principios del XX, puesta su mirada en el antiguo Colegio de San Ambrosio, actual basílica de la Gran Promesa.

No se puede obviar su compromiso social que le llevará, desde principios del XX hasta su fallecimiento, con un corazón compasivo y samaritano, a los barrios pobres y emergentes de las Delicias y de los Vadillos, y también a la Cuesta de la Maruquesa. Sin olvidar su entrega al Patronato de los Niños Desamparados de la ciudad.

Encontró su descanso definitivo en Valladolid un 30 de enero de 1932.

Hombre popular

“Sin duda –Marcelino de la Paz–, en su tiempo fue un

hombre, un sacerdote, un jesuita enormemente popular. Cierta paralelismo me atrevo a trazar con otros dos miembros de la Compañía, también de vocación tardía, inicialmente sacerdotes diocesanos y enormemente conocidos en su tiempo: Tiburcio Arnáiz en Málaga y José María Rubio en Madrid”, subraya Burrieza en el prólogo del libro, en el que afirma asimismo que “Conocer el perfil del padre Marcelino de la Paz resulta imprescindible para llegar a numerosos ámbitos de la historia eclesial del tránsito del siglo XIX al XX”.



Corazón de la Escritura

Llama Viva, Adoradores del Santuario

20 de septiembre de 2020

25° Domingo del Tiempo Ordinario

“Id también vosotros a mi viña”
(Mt 20, 1-16)

Muchos no se sienten invitados a trabajar en la viña porque el Evangelio todavía no ha llegado a ellos y, por lo tanto, no consideran esa encomienda divina. Decir “nadie nos ha contratado” es como decir “nadie nos ha hablado de una viña ni del Dueño de ella”. Por eso se hace urgencia evangelizar, para que a la vista de las manos llagadas de Cristo comprendan que han de ofrecer sus manos para, no solo acoger la redención que se les ofrece en ellas, sino colaborar también trabajando en la viña, en su Obra Salvífica. El contrato que propone el Señor al viñador pasa a ser una alianza, que es mucho más que un contrato; lo mismo pasa con un hombre y una mujer que se casan, no consiste en firmar un contrato, un papel que te compromete, sino en una entrega mutua en la que dos personas se pertenecen.

27 de septiembre de 2020

26° Domingo del Tiempo Ordinario

“¿Quién de los dos cumplió la voluntad del Padre?” (Mt 21, 28-32)

Cuando pasamos de ayudar en la viña porque estamos muy entretenidos con la tele, el móvil o los amigos, el Padre podría haber impuesto su autoridad, habernos quitado el móvil de las manos y habernos obligado a trabajar; pero el Padre, la única obediencia que quiere de su hijo, es la que nace del amor. Cerró la puerta y se fue entristecido. Cuando el hijo se quedó pensando en la tristeza de su padre se sintió miserable. Se arrepintió, apagó el móvil y fue para que el padre sonriese. Como este joven hay muchos. Son egoístas, te dicen “no puedo” pero luego se dejan vencer por su buen corazón y te lo dan. Llegarán al Cielo aunque sea a trompicones. No se opusieron al amor. Ahora bien, si hubieran dicho que “sí” a la primera, hubieran sido

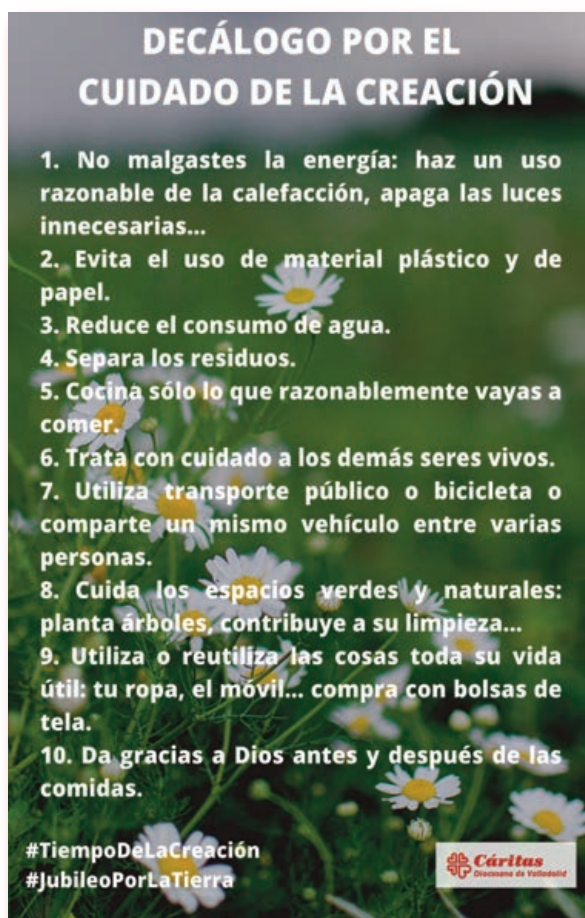
Jubileo de la Tierra: Nuevos ritmos y nuevas esperanzas

Del 1 de septiembre, Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, al 4 de octubre, fiesta de San Francisco de Asís, el santo patrón de la ecología, los 2.200 millones de cristianos del mundo nos unimos para cuidar de nuestra casa común en el Tiempo de la Creación

El Tiempo de la Creación es una época para renovar nuestra relación con el Creador y toda la creación a través de la celebración, la conversión y el compromiso juntos. Durante el Tiempo de la Creación, nos unimos a nuestras hermanas y hermanos de la familia ecuménica en oración y acción por nuestra casa común.

La Iglesia Católica se sumó a esta iniciativa en 2015, año de publicación de la encíclica del papa Francisco 'Laudato si' sobre el cuidado de la casa común. Precisamente, con motivo del quinto aniversario, se ha establecido que desde el 21 de mayo de 2020 hasta el 24 de mayo de 2021 se celebre un año especial de aniversario, un año vivir juntos una experiencia de verdadero Kairós que se traducirá en un tiempo de "Jubileo" para la Tierra, para la humanidad y para todas las criaturas del Señor.

En el marco de este Año Aniversario Especial 'Laudato Si', y en el contexto de la pandemia provocada por la COVID-19 celebramos este Tiempo



de la Creación, con las limitaciones de las medidas de prevención y control de la enfermedad, pero también con el impulso y la alegría del Espíritu que nos convoca a ser custodios de la casa común y a anunciar el Evangelio de la Vida.

No habrá actos públicos, las acciones se limitarán al ámbito personal y

familiar y/o de las pequeñas comunidades y grupos, y contaremos una vez más con las redes sociales de aliadas para transmitir la alegría del Evangelio. Invitamos a fotografiar los actos y difundirlos a través de nuestras redes sociales con la etiqueta o hashtag #TiempoDeLaCreación.

Este Tiempo de la Creación arrancó con la Jor-



nada de Oración por el Cuidado de la Creación el 1 de septiembre. En la página web de Cáritas Diocesana de Valladolid (www.caritasvalladolid.es) podemos encontrar material para una oración que, si no ha sido posible el mismo 1 de septiembre, podemos hacerla cualquier otro día del mes.

Además, en la misma página encontraremos otras propuestas para vivir este Tiempo de la Creación:

- Rezar en diferentes momentos a lo largo del

mes la **ORACIÓN PARA EL TIEMPO DE LA CREACIÓN 2020**.

- Hacer una reflexión sobre el sentido del Tiempo de la Creación y concretar alguna de las propuestas del **DECÁLOGO PARA EL CUIDADO DE LA CREACIÓN** para iniciarlas ahora y cambiar nuestro estilo de vida hacia uno más sostenible.

- Organizar una **PEREGRINACIÓN POR LA CREACIÓN**. Para ello se ofrece un documento que puede verse y descargarse desde la página web.

- Participar en la iniciativa **FOTOGRAFÍA POR LA CREACIÓN**. Se trata de poner de manifiesto el valor de

la Creación y la necesidad del cuidado de la casa común: haz una fotografía de algún elemento natural, tuitéala acompañada de alguna frase (si no se te ocurre nada sugerimos: "Yo me sumo al #TiempoDeLaCreación") y etiquetando a Cáritas con @cadiocva.

Si no dispones de cuenta, envía tu foto y frase con tu nombre a comunicación@caritasvalladolid.es. Con las fotos organizaremos una Exposición Virtual para cerrar este año el Tiempo de la Creación.

● Refugiados de Bangladesh

El pueblo rohingya se ha enfrentado a décadas de discriminación sistemática, abusos y violencias en el estado de Rakhine, Myanmar. Esta persecución ha obligado a la población a huir hacia Bangladesh. En 2017 una crisis humanitaria masiva en el estado de Rakhine de Myanmar, en el extremo noreste de la bahía de Bengala hizo que cientos de miles de rohingyas aterrorizados cruzaran la frontera hacia la vecina Bangladesh. El 60% de ellos eran menores y todos hablaron de presenciar una violencia indescribible.

El 2020 es el tercer año de permanencia de la población refugiada rohingya en el territorio de Bangladesh. Según datos del ACNUR actualizados a 30 de junio 2020 un total de 860.356 personas residen en los 34 campos presentes en el distrito de Cox's Bazaar.

Cáritas Bangladesh lanzó en febrero de 2020 un llamamiento de emergencia solicitando 11 millones de euros para dar respuesta a la terrible situación en los campos de refugiados. Cáritas Española contribuye a ello con un proyecto de acción humanitaria apoyado por AECID de 634.000 euros. El proyecto se enfoca a garantizar la seguridad alimentaria de la población refugiada y de las zonas cercanas a los campos, y también a mejorar los alojamientos de los residentes en los campos. Además se ha dado apoyo a los centros comunitarios para mujeres y adolescentes.



De todo corazón, GRACIAS

Todo comenzó allá por el mes de marzo, cuando la pandemia mundial generada por el coronavirus nos obligó a disponer de nuestras vidas de una forma inimaginable. Los hábitos cotidianos, la forma de relacionarnos y la gestión de nuestras emociones nos desbordaron. La enfermedad, la muerte de seres queridos y el aislamiento, vinieron acompañados de la inseguridad económica y laboral, de la falta de recursos básicos, de la pérdida de empleo o de los ERTIS.

Nos encontramos con una sociedad mucho más frágil y vulnerable con una hoja de ruta más llena de incertidumbres que de certezas. Sin embargo, es desde esta fragilidad desde donde hemos visto brotar miles de gestos solidarios llenos de caridad, de ese amor gratuito que nace del corazón de forma libre y desinteresada. Personas de pensamiento diverso, de todas las creencias, oficios, de todos los países del mundo, de todos los pueblos y barrios, todas a una, se han

movilizado y puesto al servicio de una humanidad amenazada y herida. La experiencia vital nos ha hecho reaccionar ante el sufrimiento y el dolor compartido y nos ha empujado a rescatar nuestro sentido de identidad y pertenencia. Aquello que otras veces se nos olvida y nos arrastra hacia el egoísmo y la individualidad, hoy nos ha posicionado en lo comunitario, en priorizar el bien común y la protección y defensa de la vida.

El poder de cada persona. Cada gesto cuenta

Estos meses han sido momentos de ayudarnos y de sumar esfuerzos, de demostrar “el poder de cada persona” con una aportación económica, apoyando la iniciativa “Comunidad 2020”, ofreciendo tiempo y dedicación en forma de voluntariado, a través de alguna colaboración puntual, etc... Por eso queremos aprovechar estas líneas para **dar las GRACIAS** a todas las personas, entidades y empresas que de una manera u otra han hecho

realidad el lema “Cada gesto cuenta”, demostrando que si una persona es capaz de mejorar el mundo... ¡cuántas cosas podemos hacer juntos!

Todavía seguimos teniendo grandes retos por delante, retos que no podemos abordar solos, ni como individuos ni como organizaciones. Necesitamos dibujar en común nuevos escenarios de vida para todos, y generar nuevos espacios de encuentro para sanar juntos. Cáritas de Valladolid continúa haciendo una invitación expresa a ser personas activistas de la caridad a través una propuesta muy concreta. Sumarse, con una aportación económica, a la iniciativa comunitaria: **Comunidad 2020**. Una iniciativa para apoyar a personas y familias que se encuentran en una nueva situación de dificultad económica y social provocada directamente por la pandemia. Un apoyo en forma de ayuda económica y, también de información y orientación social, laboral, jurídica y psicológica. Información en www.comunidad2020.es

EL PODER DE CADA PERSONA

CADA
GESTO
CUENTA



SANTANDER: ES63 0049 1866 2920 1038 7536
BBVA: ES440182 5579 8600 0001 4405

<https://www.caritasvalladolid.org/webnew/tpv/form256.php>

#DonaAComunidad2020



• LAS VÍRGENES PATRONALES (V)

Entre miedos e inseguridades, era menester disponer de medios de protección, que en una sociedad sacralizada y cristianizada como era la medieval y la moderna -y en estos comportamientos hemos llegado hasta fechas bien recientes-, se encontraban en los protectores colectivos, patronos y patronas. Los primeros eran más variados, desde determinadas imágenes de Cristo hasta los santos que podían haber nacido en cada una de las localidades. Las segundas casi siempre se fijaban en una imagen de la Virgen María, con una relación muy particular con sus devotos. Aparte estarán los santos taumaturgos y protectores de grandes enfermedades. Vamos a comenzar nuestro recorrido por las patronas.

Protectores colectivos, **seguridades y miedos**

El lugar escogido para que se produjese el encuentro entre lo sagrado -la imagen de la Virgen María- y una comunidad, no era una tierra de nadie sino que pertenecía a esta segunda o, incluso, en el peor de los casos, era una auténtica encrucijada disputada por distintas partes. A partir de ese encuentro o descubrimiento se producía una transformación del espacio, metamorfoseado por lo sagrado. Aquella ya no era un tierra comunal sino más bien una tierra elegida. Una transformación que viene definida por la construcción de un santuario y por la realización de rituales que seguían un ritmo anual o periódico.

A las imágenes marianas, habitualmente, no les "gustaba" moverse del lugar en que habían sido descubiertas. Habrían de convertirse en patronas de ese espacio. Una persistencia que, en ocasiones, se tornaba en tozudez como pudimos comprobar para la que habría de ser **Nuestra Señora de Capilludos en Castrillo Tejeriego**. En el fondo, esta persistencia era un problema de jurisdicciones. Habitualmente, estos templos eran de pequeño tamaño y medianamente alejados del núcleo urbano y habitado. Se diferencian claramente de las iglesias parroquiales que, en algunos casos, se presentaban en su aspecto interno y externo como auténticas Catedrales. Siempre había excepciones como la morada de **Santa María La Mayor de Portillo**, en su parroquia titular, siendo la patrona de aquella villa. Exclusivamente, en este caso, las ermitas fueron dedicadas a una advocación determinada de la Virgen María. La diferencia entre ermita y santuario venía otorgada por el tamaño, convirtiéndose los segundos en auténticas iglesias parroquiales. Durante mucho tiempo se ha hablado de las ermitas como aquellos edificios aislados y alejados de las villas, lugares



Santuario de la Virgen de la Peña, al otro lado del Río Duero

y ciudades. Después, la expansión urbana ha acercado estas ermitas a los centros de población. Dentro de esta tipología, no se podían olvidar los humilladeros, mucho más sencillos en su estructura y ubicados espacialmente en las encrucijadas de los caminos. Mientras los santuarios solían estar dedicados a una advocación mariana, los humilladeros lo hacían a un Cristo determinado. Aun así, existen mezclas de conceptos entre santuarios, ermitas y humilladeros, en su dedicación a Jesús y a María.

Habitualmente, las ermitas y humilladeros respondían a una planta cuadrangular, con reducidas dimensiones, con muros de mampostería o sillarejo, aunque tampoco está ausente la piedra de sillería. Las cubiertas son variadas y con escasos puntos de entrada de luz, desde la puerta de ingreso. Una construcción, pues, sencilla. Próxima a la misma se encontraban

cruces de piedra, que podían ser de diferentes clases. Por el contrario, el santuario es más difícil de caracterizar aunque suelen contar con un formato rectangular, disponiendo de una sola nave. Algunos alcanzaban unas dimensiones importantes como ocurre con el de **Nuestra Señora de la Peña en Tordesillas**. Delante, o en el camino que conducía al santuario, podía recorrerse un Vía Crucis con sus correspondientes catorce estaciones como sucede en la ermita de la **Virgen de la Concepción o de los Pegotes de Nava del Rey**. En aquel caso, comenzaba en las inmediaciones de la salida de la ciudad y alcanzaba el perímetro de este templo en el Pico Zarcero.

El crecimiento material de un santuario o ermita venía otorgado por la popularidad devocional, que se traducían en milagros, prodigios, limosnas y donativos. Estas últimas partidas solían tener su origen en mandas testamentarias, que permitían hacer obras de construcción, ampliación y reparación de los espacios; dotación de los mismos a través de los retablos aunque sin que faltasen esas piezas cotidianas de devoción, que eran los vestidos. Con ellos, se ocultaba la estética original de la Virgen María y el Niño Jesús (casi todas con características románicas y góticas), ocasionando a veces mutilaciones en las disposiciones originales. A las ermitas, no solo se les entregaba dinero contante sino también tierras, cabezas de ganado, la aplicación de censos perpetuos o la fundación de capellanías, en las que existían consecuencias económicas y litúrgicas. La evolución de todo ello se plasmó en los libros de fábrica de estos edificios, además de las disposiciones de las visitas pastorales de las que eran objeto. Todos estos "progresos", el traslado de la Virgen a un nuevo retablo, eran festejados con las coordenadas propias de su tiempo.



Intenciones del Papa Francisco



Septiembre de 2020

El Santo Padre nos pide que recordemos este mes “para que los recursos del planeta no sean saqueados, sino que se compartan de manera justa y respetuosa”.

Por otra parte, las intenciones de oración de la Conferencia Episcopal Española (CEE) son “por los catequistas y profesores cristianos, para que tengan siempre presente la importancia de su misión y se formen adecuadamente a fin de que su labor produzca frutos abundantes.

Los tweets del Santo Padre:

8/09/2020

María, la madre que cuidó a Jesús, también cuida con afecto y dolor materno este mundo herido.

7/09/2020

El mundo es algo más que un problema a resolver, es un misterio gozoso que contemplamos con jubilosa alabanza. #TiempoDeLaCreación #LaudatoSi

1/09/2020

El #JubileodelaTierra es un momento para reparar la armonía original de la creación y sanar las relaciones humanas perjudicadas.

2 de septiembre de 2020

El papa Francisco reanuda las Audiencias Generales con público

El Papa presidió por primera vez después de seis meses, la Audiencia General con la participación de fieles en el Vaticano; la anterior se celebró el 4 de marzo. Se llevó a cabo en el patio de San Dámaso y no en la plaza de San Pedro; los participantes llevaban mascarillas y las sillas estaban colocadas a más de un metro de

distancia entre cada una. Participaron alrededor de 500 personas. En su saludo a los fieles de lengua alemana reconoció estar “muy contento de que ahora sea posible nuevamente un encuentro personal cara a cara”, porque “como seres sociales necesitamos tal inmediatez que es buena para el alma”.



Encíclica a la vista

Antonio Pelayo, periodista



Por una vez y sin que cree precedentes vamos a fiarnos de los rumores porque son fidedignos: desde hace días se rumoreaba en Roma que Francisco hará pública una nueva encíclica en la que tratará las causas y consecuencias de la pandemia del Covid-19. Llevaría el título de “todos somos hermanos” y podría ser publicada el 4 de octubre festividad de San Francisco de Asís el santo de la fraternidad universal. Insisto: son rumores no oficiales porque la Santa Sede, por ahora, no los ha confirmado pero tampoco los ha desmentido.

Sería la tercera encíclica de este papa. Pocas si se tiene en cuenta que algunos de sus predecesores cultivaron con abundancia este privilegiado medio de comunicación del magisterio pontificio: León XIII publicó 86 encíclicas, Pío XII 46, Juan Pablo II 14. Bergoglio compartió con Benedicto XVI la autoría de la “Lumen fidei” (2013) y dos años después ofreció a la Iglesia y al mundo la “Laudato si”.

No todas las encíclicas han tenido el mismo influjo. Algunas podemos considerarlas epocales y causaron un fuerte impacto en la opinión pública: la “Rerum Novarum” de León XIII, la “Humanae Generis” de Pío XII, la “Pacem in terris” de Juan XXIII, la “Populorum progressio” de Pablo VI, la “Centessimus annus” de Juan Pablo II. De otras apenas queda el recuerdo en las hemerotecas.

La próxima, en mi opinión, será una de las que cree época. Francisco ha decidido escribirla porque opina que el mundo está atravesando un período decisivo de su historia que tiene que engendrar un nuevo futuro. La Iglesia, “experta en humanidad” como la definió Pablo VI, no puede estar ausente en ese parto. Traicionaría a su misión si no ofrece la semilla que germinará “nuevos cielos y nueva tierra”.

En sus últimas audiencias, centradas en el tema “Curar al mundo” el Santo Padre ya está anticipando algunas de las ideas que expondrá más ampliamente en su encíclica: además de combatir con una vacuna disponible para todos el insidioso virus hay que luchar contra otros virus aún más peligrosos: la insolidaridad, el egoísmo que aumenta las cada vez más dramáticas desigualdades sociales, la marginación y la falta de oportunidades para los más débiles.



▼ Aciprensa

Agenda diocesana

Septiembre/octubre de 2020



IEV

¡Suscríbete!

22 números por solo 10 euros/año

Más páginas, secciones, colaboradores y toda la información de nuestra Diócesis, cada quince días en tu domicilio.

983 217927 (Pilar de Pablos)

mcs@archivalladolid.org

15 de septiembre de 2020

- **Solemnidad de Nuestra Señora de los Dolores**

Lugar: Iglesia de la Vera Cruz

Eucaristía: 20:00 h.

Organiza: Cofradía Penitencial de la Vera Cruz

21 y 22 de septiembre de 2020

- **Encuentro sacerdotal de principios de curso**

Lugar: S. I. Catedral

Preside: Don Ricardo Blázquez, cardenal arzobispo de Valladolid

23 de septiembre de 2020

- **Asamblea general de CONFER**

Lugar: RR Filipenses (c/ Alonso Pesquera 8 y 10)

Horario: 18:00 h.

Ponente: Don Luis Argüello, obispo auxiliar de Valladolid

26 de septiembre de 2020

- **Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado**

Como Jesucristo, obligados a huir

Lugar: Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe (c/ Villacarralón, 5)

Eucaristía: 19:30 h.

Preside: Don Luis Argüello

26 de septiembre de 2020

- **Presentación del curso de Pastoral Juvenil y Universitaria**

Lugar: online

Horario: 12:00 h.

Preside: <https://pastjuva.wixsite.com>

4 de octubre de 2020

- **Ordenación diaconal de Alberto Cillero**

Lugar: S. I. Catedral

Horario: 18:00 h.

Preside: Don Ricardo Blázquez

**PROGRAMACIÓN
RELIGIOSA**

FM: 104.5

y 101.2

OM: 882

VIERNES

**El Espejo
de la Iglesia en Valladolid**
de 13.30h a 14h en 104.5.

DOMINGOS

Iglesia Noticia
de 9.45 h a 10h.



**8 de octubre de
2020**

**Vigilia de la
Jornada Mundial
por el Trabajo
Decente**

***Sujetos a modificaciones por las medidas para la contención del COVID-19**